



EN EL PORTAL DE LO OSCURO

MARIÀ CORBÍ

Marià Corbí

EN EL PORTAL
DE LO OSCURO

Plandogau, junio 2021

© 2021 Marià Corbí
En el portal de lo oscuro
Portada: Pere Rius www.pererius.art

ISBN Libro en papel: 978-84-685-5939-1
ISBN eBook en PDF: 978-84-685-5940-7
Depósito Legal: B 13220-2021

Impreso en España
Editado por Bubok Publishing S.L

Centre d'Estudi de les Tradicions de Saviesa (CETR)
C/ Rocafort 234, local -08029 Barcelona
www.cetr.net

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
No soy un individuo	15
Habladme, seres	17
Si me llamas	18
Seres misteriosos	19
La faz de Allah	20
La individualidad animal	22
El gran círculo de interdependencias	23
¿Un “Él” absoluto?	24
La verdad de la primavera	25
Cuando oro	26
Mi final está muy cerca	27
Lo que desvela la muerte	29
Amapolas	30
Háblame ya	31
Las margaritas	32
El oscuro	33
La belleza oscura	35
Mis muertos	36
Todo habla de Él	37
Silencio de la individualidad	38
Todavía estoy aquí	39

La muerte amiga	41
Un pobre humano	43
Soy un humano	44
Todo habla	45
¿Qué son todos estos seres?	46
Los veo	47
Aquí estoy	48
Mi conciencia	49
¿Qué dicen los peñascos?	50
Humildes versos	51
Qué es ser humano	52
¿Quién soy yo?	53
Silencio de madrugada	54
Qué extraña verdad	55
La caravana se va	56
Quisiera sorber	57
Virgen de Agosto	58
Esto	59
Cielo estrellado	60
Tú decides	61
El olvido	62
El misterio vacío	63
Dato que desplaza	64
El Mediterráneo	66
La vejez y la muerte	67
Acercarse al misterio	68
Ya no os veré más	69
Eso, Eso mismo de ahí	71

Insignificancia	73
Mi importancia	74
El cielo azul	75
¿Qué hago aquí?	76
Sufrimiento inútil	77
Qué breve es el vivir	79
El enigma de un anciano	80
La vida es un tenue sueño	81
Las más hondas verdades	82
¿Es oscura la muerte?	83
La belleza de todo es mi hondura	85
El vacío en las dos dimensiones	86
Joan Travé	88
Todo es perecedero y absoluto	89
Todo eso de ahí	90
La vida y la muerte	91
Qué dicen la vida y la muerte	92
¿Puedo llamarte Dios?	93
La intimidad de la noche	94
Todo es uno y absoluto	95
La atracción	96
El centro del misterio	97
En viejos cuarteles	98
Mi cerebro	99
Discursos mudos	100

Luz de madrugada	101
Retén las garras	102
La muerte como aliada	103
Jesús, hermano	104
Desvalido en lo inmenso	105
Yo soy Eso	106
Solo una vela que se enciende y se apaga	107
El sentir es mi núcleo	109
Todo lo que veo y siento	110
¡Oh Tú, no otro de mí!	111
La nevada	112
Mansa nevada	113
Cercano de la muerte	114
Las cosas no son cosas	115
Solo unos días más	116
La luna	117
Los amaneceres	118
La caravana se va	119
El gran silencio	120
La gran caravana	121
Estoy muriendo	122
¿Qué es todo esto?	123
La marcha a la nada	124
Por qué la caravana se va	125
Mis últimas tareas	127
Desentrañar lo real	128
Mi realidad	129
Vacío de mí	130

Cansado	131
Reconócete en mí	132
El mundo natural y el humano	133
Nada perece	134
Mi cumpleaños 89	135
Cuando muera, muere una ficción	137
Que me sea dado	138
¿Qué es todo esto?	139
Mi individualidad	141
¿Quién soy yo?	142
El cierto innombrable	143
Libre de mí	144
Viernes Santo de 2021	145
Sábado Santo	147
Domingo de Resurrección del 2021	149
Lo oscuro	153
Todo es luz oscura	154
Lo oscuro es claro y lo claro oscuro	155
Lo claro y oscuro inseparables	156
El rugido del león	157
En esa inmensidad	159
Solo ahí, absoluto	160
Qué hacer con el sentir	161
Mi jardín	162

INTRODUCCIÓN

Los humanos somos animales, con todos los rasgos propios de los animales. Nuestra diferencia específica es nuestra competencia lingüística.

Como todas las restantes especies animales, modelamos la inmensidad del mundo que nos rodea a la medida de nuestro cerebro, de nuestros sensores, de nuestra capacidad de actuación en el medio para satisfacer nuestras necesidades.

La estructura de la lengua crea una gran modificación en nuestra relación con el medio, nos da acceso a una doble dimensión de lo que nos rodea y a nosotros mismos: un acceso relativo a nuestras necesidades, que nosotros mismos modelamos, y un acceso no relativo a esas necesidades, que está libre de nuestras modelaciones.

Este doble acceso es la razón de nuestra flexibilidad cultural y de nuestra ventaja competitiva como vivientes.

Para los restantes animales el mundo modelado por ellos mismos es obvio. No pueden formularse la inquietante pregunta ¿qué es todo esto? Viven tranquilos en las cápsulas que ellos mismos crearon.

Los humanos, por la noticia que tenemos de la dimensión absoluta de esta inmensidad en la que viajamos, nos surge inevitablemente la pregunta: ¿Qué es todo esto? ¿Qué hago yo en esta inmensidad? Y ¿quién soy yo?

A lo largo de la vida, esta inquietante pregunta surge una y otra vez. El paso de los años la hace más honda y más urgente. Cuando se ve cerca la muerte, la gran pregunta sin respuesta se convierte en el centro de la vida, si tienes el valor de no esquivarla.

¿Qué es todo esto? ¿Qué hago yo en estas inmensidades?
¿Quién soy?

Esta pequeña colección de humildes poesías recoge esa preocupación, que es más una ocupación, que resuena constante en mi vida de anciano.

EN EL PORTAL
DE LO OSCURO

No soy un individuo

No soy individuo;
entidad autónoma
que vive su vida;
una real sustancia
diferente de Eso.

Soy sin tiempo ni espacio,
no soy yo, sino Eso;
carezco de límites,
soy todo y soy nada,
soy el cielo, la tierra.

Siéntete no individuo,
en ti indaga Eso
que es tu realidad:
que para ti no hay muerte,
ni hubo nacimiento.

No soy un individuo,
soy solo el abismo
de todo lo que existe;
yo soy perecedero
e impercedero.

Carezco de fronteras,
y finito me siento,
no vivo mi verdad;
vivo desde el supuesto
del ser necesitado.

Necesidad me engaña
llamándome individuo;
ficción para vivir,
trampa del animal,
cepo que me retiene.

Mi sentir no calibra
mi existir sin fronteras;
la carencia me atrapa
en sentirme individuo.
¡Pura ficción vacía!

Habladme, seres

La verdad es cielo y tierra
y los que en ellos viven,

no fórmulas ni creencias
que no la alcanzan jamás;

la verdad es como mente,
todo es como una mente,

todo me habla de sí mismo
y de mí mismo habla todo.

¡Que vuestro decir lo sienta
en el fondo de mi ser!

¡Habladme del misterio
de vuestro ser y del mío!

Soy muy sordo habladme fuerte,
soy muy torpe habladme claro.

Habladme pronto, habladme,
que ya estoy en el final.

Si me llamas

Si tú me llamas,
estaría a la escucha
del decir sutil
del cielo y la tierra.

Si tú no me llamas
me dispersaré
en mil pensamientos
y actuaciones.

Desde todo ser
oiga la llamada
del mayor misterio
de todo lo que es.

Seres misteriosos

Seres todos de la tierra,
habladme de vuestra hondura,
porque mi sentir no alcanza
lo más hondo del misterio;

vosotros podéis bajarme
a esa profundidad,
con vuestro plural mensaje
de único contenido.

Espero vuestras palabras,
con paciencia y humildad.
¡Oh vosotros habladores,
portadores del abismo!

La faz de Allah

¿Qué dice “la faz de Allah”
de la que habla el islam?
Cada uno de los seres
que pueblan cielo y tierra,

vividos y comprendidos
en su ser no relativo
hablan a frágiles seres,
mortales, necesitados.

La faz de Allah es estar
ahí, gratuitamente,
sin porqué, sin pretensión.
Yo mismo soy sin porqué.

La faz de Allah en los seres
es mi realidad profunda,
no ver nada sino Él,
ese es mi ser de humano.

Tu profundidad es Eso,
no hay en ti otra entidad;
fuera del misterio de Eso,
no hay realidad ninguna.

¡Oh engreído!

La muerte es la cesación
de la condición supuesta
de ser alguien, individuo.
La muerte clama tu engaño.

¡Qué piadosa!

La individualidad animal

Toda individualidad animal
desaparece sin dejar un rastro.
Toda individualidad humana
desaparece como leve polvo.

Todo desaparece en la nada,
¿hay algo verdadero en todo eso?

La individualidad es un supuesto,
puro supuesto para poder vivir,
supuesto biológico y del sentir,
lo real verdadero es solo Eso,

es el misterio sin forma,
el más completo secreto.
Ahí nos encontraremos,
somos todos ese ser.

El gran círculo de interdependencias

Todo depende de todo,
todo es una cadena
de completas dependencias,
un gigantesco círculo

de dependencias mutuas;
nada es un individuo,
nada es autónomo,
nada es un ser en sí mismo;

tampoco la inmensidad,
tampoco el gran círculo
de todas las dependencias,
ni el misterio del que surgen,

nada es individuo,
ni la cadena global,
nada tiene un ser propio,
todo es un gran vacío

porque del gran misterio
de todo lo que existe,
no se puede predicar:
existe o no existe!

¿Un "Él" absoluto?

Presencia inmediata
de Eso,
de Él
en todos los seres,
un "Él"
sin fronteras.

La verdad de la primavera

La belleza de la primavera
es la clara verdad de los mundos.

El esplendor de la belleza de la primavera
proclama de forma explícita
a mi mente, a mis sentidos y a mi corazón
la verdad informulable de los mundos.

La belleza inagotable de la primavera
muestra el gran misterio
de nuestro poder modelador de la realidad.

La belleza de la primavera muestra
la clemencia de la gran incógnita de los mundos.

Por todo eso y por muchas más razones,
la belleza de la primavera es la presencia
inmediata y explícita de la verdad
piadosa del misterio de los mundos.

Cuando oro

¿A quién o a qué me dirijo?

A nadie, ni a nada,
a lo hondo innombrable
de mi mente y mi sentir,

al testimonio sin palabras
de todos los seres que me rodean,

al misterio como mente de los mundos,

al sentir como un corazón
del secreto de los seres,

a la tremenda incógnita
del ser de todo lo existente,

al vacío de toda objetivación,
que es plenitud completa,

a lo que no es ser, ni no ser
que acepta benévolo
todas nuestras pobres alusiones
e imaginativas representaciones,

a la única realidad
de los cielos y la tierra
y de todos los que los habitan.

Mi final está muy cerca

La muerte ya está acechando
en el umbral de mi puerta.
Sé que no es adversaria
es amiga de la vida;

no es negra enemiga,
mantiene la vida fresca,
nueva, fuerte, reiniciada,
destruye mi cuerpo viejo.

Nada arrebató la muerte,
borra solo los supuestos
de que soy un individuo,
de que soy alguien,

un ser que vive su vida.
Todo eso son supuestos
vacíos de un ser propio,
creaciones del sentir.

Abandono esta belleza
para bajar a su fuente,
dejo mi cuerpo y mi mundo,
que es salir de irrealidades,

para volver al misterio
de lo que es verdadero:
nada, nadie, incógnita,
pero solidez, certeza.

Nada arrebató la muerte,
muestra lo que es,
piadosa.

Lo que desvela la muerte

Mi muerte me exige
un sentir desnudo,
una mente clara
para comprender

que lo que ser finge
son puros supuestos
vacíos de ser,
constructos humanos.

Lo que es, no es
un individuo,
una persona,
un ser aislado,

un ser autónomo
que vive su vida.
Todo es misterio,
todo es Eso;

la muerte es sierva
de la lucidez
y del sentir hondo.
La muerte desvela

al que es Único.
¡Piadosa amiga,
gran consejera!

Amapolas

Las hermosas amapolas
de delicados pétalos
que bordean los trigales
y los caminos rurales,

rojas, sangre de la tierra
de delicados procesos,
que lucís unas semanas
y volvéis a vuestra madre

la tierra, un año más;
sois las bellas de los campos
proclamando el misterio
de la verdad de los mundos.

Conmovéis mi corazón,
os admiro y os amo,
sois las breves mensajeras
de misterios innombrables.

Háblame ya

Diez de mayo,
dos mil veinte,
no hay tiempo,
¡háblame ya!

desde dentro,
desde fuera,
¡que te vea
oh misterio!

Las margaritas

¿Quién o qué es el señor
de las margaritas
de los caminos?

¿Quién las diseñó
bellas y humildes?

Misericordia
para los humanos.

A la luz del sol
se suben las faldas,
muestran su hermosura;

cuando el sol se pone
con pudor las bajan.

Os admiro y amo,
sois mi alegría
cuando busco veros
por los caminos.

¡Margaritas bellas!

El oscuro

¡Oh misterio de los mundos!
¡Oh gran incógnita!

Tú eres el ser de todos los seres,
eres el ser de cada ser,
fuera de ti no hay nada,
frente a ti solo hay supuestos.
Tú eres el Clemente,
todos los seres son tus clemencias.
Oh Grande, atiende a este humano
y atiende a la humanidad entera.

Eres como mente y como voluntad.
El sentir de todos es tu sentir,
eres un sentir,
los sabios dicen que eres un corazón.

No puedo concebirte,
oh no individuo,
eres como mente y no mente,
como sentir y no sentir,
como realidad, pero no individuo
como “no otro” de todo,
no eres “otro” de nada.

Eres como ser y como no ser,
Eres el Oscuro
y la claridad de todo ser.

Vuelvo a ti sin haber sabido de ti,
mi poca claridad contigo se oscurece,
y oscuro todo lo aclaras.
No eres objetivable,
tampoco representable.
Ni sugerir tu oscuridad puedo,
tu claridad no sé si podré soportarla,
muéstramela, oh Clemente,
antes de morir
para que les hable a mis hermanos.

¡Oh abismo!
¡Oh oscuro!

La belleza oscura

La tierra y el cielo
son bellos, muy bellos,
de claridad llenos
de luz y colores,
pero, a la vez,
todo lo existente
es hondo y oscuro.

En ellos se muestra
el enigma profundo
de su ser oscuro.

Mis muertos

Todos mis queridos muertos,
familiares y amigos,
el misterio de los mundos
fueron, antes de nacer,
durante su vida y muerte.

Jamás fueron individuos,
solo un supuesto fugaz,
solo el leve y breve paso
de la clara aparición
del arcano de los mundos.

Se equivocaron creyendo
que eran seres y personas
que llegaron a este mundo
como individuos libres
frente a un Dios y un mundo.

Su error fue sufrimiento
y frente al fin desconcierto.

¿No aprenderemos los vivos?

Todo habla de Él

Todos los seres
hablan claro y directo
de cómo Él es:
lo hacen accesible,

lo puedes tocar,
lo puedes oír,
y puedes vivir
junto a Él.

El oscuro de los seres
se hace patente y vibrante.
Estúdialo, investigalo
y verás y oirás

cómo es Él
y quién eres tú.

Todo habla de Él,
porque sólo Él es.

Tú también eres Él.

Él, que no es
ningún Él.

Silencio de la individualidad

Callar la individualidad,
no pensar ni sentirse individuo:
esa es la gran tarea.

Todavía estoy aquí

Todavía estoy aquí,
todavía amo y veo,
vivo y siento en mi cuerpo
la indecible incógnita

de todo lo que me rodea,
de los cielos espléndidos,
de las plantas y las flores,
de animales y de aves,

del misterio de los bosques,
de los campos de cultivo,
de las noches y la luna,
de mis hermanos humanos.

Todavía vivo aquí,
muy pronto ya no estaré,
pero no me voy, soy esto,
soy el misterio absoluto

de todo lo existente;
ya no veré todo esto,
simplemente lo seré.
¡Qué difícil incógnita!

Lo fui antes de nacer,
lo he sido en mi vida,
y lo seré cuando muera.
Que a mi realidad despierte

antes de cerrar los ojos,
para que todos comprendan
la promesa que se cumple.
¡El cosmos es la promesa!

La muerte amiga

Antes de nacer
soy el misterio
de todos los mundos,
soy su lucidez
y también su mente,

vivo en esta tierra
soy su misma luz,
y su sentir mismo,
pero individuo
en el tiempo-espacio;

desaparecido
no seré individuo,
pero seré luz
y seré sentir
sin tiempo ni espacio.

Nada me arrebatara
la temida muerte,
solo sufrimientos
que la idea causa
de ser individuo,

son los deseos,
las expectativas
y los temores
que le acompañan.

De eso nos libera
la muerte amiga.

¡Bienvenida seas!
¡Que nadie te tema!

Un pobre humano

Soy un débil ser humano,
insignificante, nada
en la inmensidad de mundos,
ya en el fin de su vida,

que aún está esperando
la gran luz y el gran calor
de la visión del que es Uno,
el secreto de los mundos.

Soy un humano

Soy un humano
en esta tierra
que gira y gira
en un espacio

que es infinito.
Todo es bello
y muy extraño.

¿Qué es lo que es?

Todo habla

Todo habla de Eso, de Él
porque no hay nada fuera de Él.
Escucha ese hablar silencioso.

¿Qué son todos estos seres?

¿Qué son todos estos seres
que me rodean, y qué yo?

Ahí está el misterio.
Ahí está la incógnita.

Pregunta son las montañas
y son respuesta agreste
desde el valle de Lord.

Los bosques oscuros, densos
del valle duro de Lord
son la presencia de Eso.

Esas montañas y peñas
son la explícita proclama
de lo que es el ser de todo.

Los veo

Los veo, toco, pregunto
y responden sin palabras.

Aquí estoy

Aquí estoy,
ya me voy,
voy tranquilo
y admirado
de que exista
todo esto,
venerable
porque es nada
sino Él.

Mi conciencia

Mi conciencia es mi cerebro,
mi cerebro es el misterio
de los mundos infinitos.

Mi cerebro dice claro
Eso que es innombrable.

¿Qué dicen los peñascos?

¿Qué dicen los peñascos
y las grandes montañas?
Hablan muy explícito.
¿Qué dicen sin palabras?

Claman los bosques densos
de las altas montañas,
y con oscuridad
hablan del gran misterio

de la vida y la muerte
mas sin usar palabras.
Sus mensajes son claros,
sin poder pronunciarse.

Humildes versos

Son humildes mis versos,
pero salen del alma.

Qué es ser humano

¿Qué es ser humano?

¿Cuál es su destino?

¿Quién guía su sino?

¿Algo fuera de él?

¿Es dueño de su vida?

Podemos hablar mucho
de estas grandes preguntas,
mas no tienen respuesta.

¿Quién soy yo?

¿Quién soy yo?
Soy un pobre
ser terrestre
muy anciano,
frente a esta
inmensidad.

Silencio de madrugada

Silencio de madrugada
de un cálido día de julio.
Responde tú al silencio
con tu propio silencio.

Silencio dentro y fuera.

Qué extraña verdad

¡Qué extraña verdad!
Ser humano,
ya anciano,
en la inmensidad.

Enseñan los sabios
que yo mismo soy
esa inmensidad.

¡Extraña verdad!

La caravana se va

Mira, admira, venera
y ama el gran secreto:
la verdad y belleza
de todo lo que existe.

Advierte y recuerda,
no queda vida ni tiempo,
¡la caravana se va!

Quisiera sorber

Voy a morir,
quisiera sorber
la gran belleza
de tierra y cielo,
del sol y la luna,
de las flores,
de los pájaros,
de los animales,
de los humanos.

Quiero verlo todo,
admirarlo todo,
venerarlo todo,
amarlo todo,
llevármelo todo
muy dentro de mí.

¿Hay dentro de mí?
¿Hay alguien en mí?

Virgen de agosto

Semidiosa, virgen y madre
de un Dios-hombre.
Reina de las cosechas
y de las alegrías del pueblo.

Símbolo, poético,
vacío de restos de cruz,
y de pecado o perdón,
sin menosprecio del mundo.

Fiesta agraria
de alegría y gozo:
celebración sagrada,
habrá comida para el año.

Unión de cosecha y diosa,
símbolo hermoso,
anterior a la religión,
bien construido.

Sin creencias ni religiones,
¿por qué no usarlo?
¿O habrá muerto para siempre?

Esto

Esto, y solo Esto,
ningún segundo piso,
sin dimensión eterna,
disolución ninguna,

todo esto es uno,
uno diverso y móvil.
No busques más arriba,
tampoco en lo profundo.

Nuestro ser permanece,
perece lo mortal.
Dos caras del misterio
sagrado de los mundos.

Esto, y solo Esto,
obvia y simplemente.

Cielo estrellado

Cielo nocturno de estrellas,
miles de millones de ellas,
todas son horrendos fuegos,
innumerables abismos
negros, que tragan los soles,
explosiones y colapsos
de estrellas y galaxias.
Los cielos, lugar de espanto.

Ahí, en bello planeta
pequeño, azul y perdido,
habitamos los humanos.

Eso es misericordia
del misterio de los mundos
con la torpe raza humana.

Tú decides

Sé que eres el Único.
Tú eres el que es.
Tú eres quien decide.
Yo ni soy, ni decido.

El olvido

Sin individualidad
no hay ni muerte, ni olvido,
no hay nada que esté perdido
en esta inmensidad.

Las generaciones pasan
como estaciones del año,
aparecen y marchitan
y entran en el oscuro
 olvido.

Es error y sufrimiento
sin fundamento real,
porque sin individuos
no hay ni muerte ni olvido.

Todo son breves momentos
de Eso único inmenso;
ni perdido, ni olvidado,
soy yo mismo el gran misterio,

sin individuos y único.

El misterio vacío

Como individuo nací y, anciano voy muriendo.
Soy un eslabón de la cadena de la vida en esta tierra.
Como eslabón aparecí con la vida y moriré con la
vida y la muerte de la tierra.
Todo ese larguísimo proceso no son mis concep-
ciones, ni mis supuestos.

Como conciencia, como ojos y oídos, soy forma del
misterio de los mundos.
Como eslabón de la vida de la tierra, desapareceré
a más largo plazo.
Con el final de la tierra se borran todos mis rastros,
de raíz.
Pero el misterio de los mundos, de donde brotó y se
sustenta todo, no desaparece.
No inicia, ni fenece.

Quedamos mudos, no podemos ni concebirlo, ni
hacer supuestos sobre él.
Puro abismo que es el ser de todo; ese es mi ser,
inconcebible, vacío.
De ahí brotó todo, eso fue todo en todo momento.
Ahí se diluyen mi conciencia, mis ojos y oídos, mi
individualidad, mi ser entero.

Ese es el misterio de los mundos, ese es mi ser y el
ser de todo.

Dato que desplaza

Soy un pobre animal
al fin de su periplo,
en esta hermosa tierra,
y ama sus bellezas

cuando de aquí ya se va.
Lo diré con rudeza:
pierdo ser individuo
y entro en el vacío

de lo que creo ser.
Así es, ciertamente.
Mas los inmensos mundos
y la bendita tierra

hablan del gran misterio
innombrable y vacío,
que es nada que creer,
y no es figurable,

que es dato puro y duro
para quien sabe ver.
No resuelve enigmas,
ni promete los cielos.

Es dato que desplaza
los miedos y temores
de humanos que mueren.
Es vacío y es luz.

Es el grave misterio
de los mundos inmensos,
es belleza y clemencia,
sin nada que agarrar,

ni Dios que venerar.

El Mediterráneo

Lechoso cuando amanece,
cuando sale el sol, de plata,
si se eleva, un incendio
de luces que se propagan

hasta que todo el mar arde.
Medio día, mar bruñido
de luz vibrante de sol,
al atardecer, vinoso.

Tras las montañas se esconde,
todo lo tiñe de oro
rasgos rojos en las nubes.
El sol cesa su periplo.

Sin él el mundo se apaga,
una gran oscuridad
negra como un abismo
sobre el mar se extiende densa.

El mar es la expresión
de la luz y de la vida,
de la muerte honda oscura,
de esperanzas sin fin.

La vejez y la muerte

Crece mi perplejidad
frente al debilamiento
de la vejez y la muerte.

Todo mi ser se lamenta,
aunque mi ser es el tuyo,
aunque tú eres mi ser.

Tú eres lo más oscuro,
eres lejano y próximo,
eres más yo que yo mismo.

Lo sé, no temo a la muerte,
pero mi sentir se inquieta
aunque asido a la certeza.

Disipa la ambigüedad,
oh Único.

Acercarse al misterio

Eres la luz de la luz,
pero qué oscuro eres,
tú que eres nadie y nada
y eres el ser del ser.

Tú eres el misterioso
y el patente en todo ser,
eres de mí el lejano
y como mi yugular.

Tú eres el gran oscuro
y eres mi corazón,
íntimo de lo íntimo,
el inmediato, patente.

Desvelas la realidad
de mí mismo, sin ficción.
¿Cómo nadar a la hondura
un pobre humano tullido?

¿Cómo acercarme a ti,
próximo que no eres otro?
Tú no eres otro de mí,
yo no soy otro de ti.

Solo tu revelación
es posible para mí,
vacío de entidad propia,
¡oh el Único!

Ya no os veré más

Ya he vivido y amado
el misterio de la noche,
la gran promesa del alba,
el bello sol mañanero,

el cielo azul y las nubes
de formas jamás iguales,
la primavera y sus flores,
el verano y los trigales,

el hondo mar dulce y bronco,
las montañas y sus bosques,
los pájaros y animales,
los humanos y sus urbes.

Todo lo vi y lo amé,
nada de eso veré pronto,
sumergido en la muerte
que me tragaré sin rastro.

La cruda muerte revela
que nada se fue, ni vino,
lo único real es
la oscura luz del misterio

de los mundos infinitos.
Nueva y grave comprensión
de mí mismo y de los seres.
La muerte ya no es oscura,

es revelación, consuelo,
unidad sin división,
final de falsos supuestos,
paz y luz en el misterio.

Eso, Eso mismo de ahí

Eso, de ahí Eso
tal como viene, después
del mal trato humano,
Eso es lo absoluto.

Oh Eso, el Único,
el corazón enciende,
ilumina la mente,
para que reconozca.

¡Qué grande es el misterio
de todo lo que existe!
¡Qué vacías y vanas
las cuestiones humanas!

Lo cotidiano del hombre,
pequeño, repetitivo
es el gran encubridor
de la enorme dimensión.

Que esa inmensidad
me libere y me rescate
de mi condición dura,
ciega, triste y opaca.

Todo Eso de ahí,
que es luz y es clemencia,
tenga a bien revelarse
a los que somos nada.

¡Que yo aquí pueda verte
antes de que me muera!
¡oh tú que eres Único!

Insignificancia

Los humanos
somos insignificantes.
Tras una generación
llega el completo olvido,

y para los más famosos,
solo un nombre en papeles.
Una luz que se enciende,
luce un instante, se apaga.

Mientras su luz brilla y brilla,
se cree alguien de verdad
y sueña con vivir siempre.
Pronto llega la vejez,

con ella empieza el olvido.
La muerte le da la mano
y lo sumerge en las sombras
del olvido más profundo.

Nadie vino, ni se fue
una luz breve brilló
y se apagó por completo
¿quién o qué fue el que pasó?.

Mi importacia

Como supuesto individuo,
en la infinidad de mundos
soy un insignificante.
Como forma del Único,

sin otro ser que el de Él
soy solo su existir,
soy la mente y el sentir
de todo Eso inmenso.

¿Qué hay fuera del misterio
de la infinidad de mundos?
Solo manifestaciones
de Eso de ahí único.

Solo Él es el que es,
nada existe fuera de Él,
ese es solo mi existir,
una aparición fugaz

de la gloria del Único.
Ahí mi significancia,
ahí mi sacralidad,
ahí mi importancia

en la infinidad de mundos.

El cielo azul

Mira al cielo en día claro
y traspasa con la mente
la tenue capa de gas,
manto clemente azul

que oculta los abismos
de los mundos infinitos.
Navega entre las galaxias
y recorre con la mente

los tenebrosos abismos
que iluminan las estrellas
en atroces magnitudes
para los pobres humanos.

Pregúntate qué es Eso
y quién eres tú ahí.
Todo eso es absoluto
y un gran misterio sin fin.

Vivimos en un amable
rincón rocoso del cosmos
que nos lleva a olvidar
nuestro sentir verdadero.

¿Qué hago aquí?

¿Qué hago aquí,
quién soy yo,
en esta inmensidad
de mundos y de seres?

Comprender el misterio
de todo lo que existe
y mi propio enigma;
ese es mi destino.

¿He podido cumplirlo?
¿Se me dio realizarlo?

Sufrimiento inútil

La honda y fecunda tierra
envuelta por las estrellas,
navegando entre inmensas
extensiones de galaxias;

bella nave espacial
en la que nos desplazamos,
débiles seres humanos,
por espacios siderales.

Los misterios de los cielos,
los misterios de la tierra
y nuestros propios misterios
pruebas son de Eso absoluto,

señales de la verdad
que todo es y yo soy.
Todavía viajaré
durante pocas semanas.

Luego la vuelta al misterio
que siempre fui y seré.
¿Ya miras y admiras Eso?
¿Ya reconoces tu ser?

Yo soy Él y Él soy yo,
verdad tremenda y profunda
que no cabe en el sentir
del pobre animal humano.

¡Que pueda vivir alerta!
¿Qué tapa mi comprensión?
Es sufrimiento inútil.
Languidecer del sentir.

Qué breve es el vivir

Soy como las margaritas
de los prados de montaña,
hoy de eterna belleza;
y mañana ya no están.

Todavía veo la luz,
y oigo aún el cantar
dulce y bello de la vida,
mas mañana ciego y sordo.

¡Qué breve es el vivir!
Cuando luce su belleza,
se promete como eterna,
pero parece sin rastro.

El enigma de un anciano

Esos mundos infinitos
y mi condición de anciano
en el fin de mi existencia,
¡cómo pesa el enigma!

de ser viviente terrestre,
como las flores del campo.
Niebla oscura me envuelve
con tenue luz en su seno

esperanza de un humano
en su vida que se va.

La vida es un tenue sueño

Cuando se mira hacia atrás
la vida es sueño breve
que se diluye en el tiempo;
restan algunos recuerdos

como islas separadas
que despacio se sumergen
en un pasado vacío.
Permanecen solo cumbres

de una historia que se va.
Nadie recordará la vida
que se hundirá en la nada.
Así de insignificante

es el sueño de los hombres.
Los que consigan la gloria,
solo restarán sus nombres
en papeles, y en la niebla
del olvido.

Las más hondas verdades

Cientos de miles de estrellas
en cada gran galaxia,
con trillones de galaxias,
pluralidad de universos.

Esas grandes magnitudes
sacuden fuerte a mi mente
y mi corazón conmueven.
Surgen las grandes preguntas:

¿Qué es esa inmensidad?
Ahí, ¿qué son los humanos,
viajeros entre estrellas?
Son preguntas sin respuesta.

La carencia de respuestas
son las más hondas verdades.

¿Es oscura la muerte?

¿Quién teme la cruel muerte?
La temen como “la atroz”,
la que termina con todo,
se acerca con la vejez;

destruye al individuo,
extermina a la persona,
vuelve en cenizas al cuerpo,
en el olvido sumerge,

aniquila lo que toca.
Toda vida se termina.
¿Todo muere y se aniquila?
En verdad, nada fenece,

todo es solo el misterio
de los mundos infinitos,
todo es la incógnita
de lo que es y no es,

todo aparece y muere,
todo es como el fluir
de eso que es absoluto
para quienes lo comprenden.

La muerte discierne claro
lo que solo es ensueño,
del gran enigma oculto
en el fluir de los seres.

Se dice como patente,
que nadie tema a la muerte
porque desvela la fuente
de todo lo existente.

La muerte es la amiga fiel
de la vida siempre joven,
la muerte es la mensajera
del gran “oculto” presente.

Que nadie tema a la muerte,
es amiga y consejera,
es el final del ensueño
generado por deseos,

es el final del dolor,
es la unidad y la paz,
es amiga y compañera
que los misterios desvela.

La belleza de todo es mi hondura

Yo soy Eso.
Todo Eso
no es “otro”
de mi ser.

La belleza
de los bosques,
de montañas,
de los mares,

de los cielos,
de los prados,
de las flores
y animales,

por completo
son mi ser,
son mí mismo
sentir hondo,

mi realidad
más real.
Yo soy Eso,
solo Eso

¡Qué extraño!
¡Qué alegría!
Solo Él,
el Único.

El vacío en las dos dimensiones

Veo Eso en mi mundo
porque Él es el que aparece,
y con su aparecer
perecedero
me revela
el modo de ser y no ser
de Eso único.

Todo ser revela un misterio
y Eso se revela como inefable.

Todo dice que no hay dos realidades,
que todo es en su fuente,
porque todo es la fuente
y solo la fuente.

Nuestro mundo entero
es una revelación,
para quien comprende.
En ella la dimensión absoluta
se ve y se siente
directa e inmediatamente,
sin mediador ninguno.

Esto es aquello
y aquello es esto.

Es el misterio de los mundos,
claramente patente
en mis mismas modelaciones.
Pero el misterio de los mundos
no es lo modelado,
ninguna le describe,
pero todas le muestran
porque es la fuente de todo.

Esto es vacío y perecedero,
porque aquello es vacío,
aquello lo pensamos vacío,
porque esto se muestra vacío.
Esto que es vacío
dice que aquello es vacío.

Joan Travé

El inmenso misterio de los mundos,
el misterio de la vida y de la muerte,
siempre presentes y entrelazados.
Mi amigo Travé se fue ¿mas dónde?

Como un individuo desapareció
en la gran incógnita de los mundos.
Nada de él, ¿su alma emigró?

con su muerte todo desapareció,
menos su condición de pura forma
de la gran oscuridad de los mundos.
¿Algo de él se desprendió con su muerte?

La vida y la muerte son el misterio
del desaparecer y del nacer
de lo que es único y es absoluto,
nadie nació, ni murió, fue Él solo.

Siempre es ese misterio absoluto,
el que se muestra y luego se retira.
Travé nada fue, ni es,
solo Él,
el Único, el que es y no es.

Todo es perecedero y absoluto

Todo es perecedero
y también es absoluto,
porque todo son momentos,
(vacíos de un ser propio),
de Eso que es absoluto.

Todo eso de ahí

Todo lo que hay ahí,
independiente de mí
es absoluto.

La vida y la muerte

La vida y la muerte
son interpretaciones.
Sin mis modelaciones,
¿qué son?

Qué dicen la vida y la muerte

Yo no sé lo que es la muerte,
tampoco lo que es la vida,
sé que todo individuo
es interpretación mía.

¿Qué es la vida y la muerte
sin mis interpretaciones?

Existencias separadas
de seres vivos o muertos;
así acoto, supongo.

Ni la vida ni la muerte
me hablan de realidades,
es oscuro lo que dicen:
el misterio de los mundos.

¿Puedo llamarte Dios?

¡Oh misterio insondable!
Dios, ¿puedo llamarte Dios?
Ya sé que no es tu nombre,
sé que tu ser no describe,
sé que no eres individuo,
sé que no eres un señor,
mas necesito nombrarte
como si tú fueras alguien
frente a mi enorme pobreza,

Dios, ¿puedo llamarte Dios?

La intimidad de la noche

La oscuridad de la noche,
la intimidad de la tierra.

Nieblas oscuras de noche,
son útero de los seres.

El alba es como un parto
que a los seres da a luz.

Todo es uno y absoluto

Todos los seres
son interdependientes,
son uno
y absoluto.

La atracción

La atracción
de los sexos
entre hombres
y mujeres

es también
el misterio
absoluto
de los mundos.

El centro del misterio

Mi frágil organismo,
que es ya muy anciano,
perecerá en breve.
Mi sentir y mi mente,

que vibran con luz honda,
del misterio que es,
son en sí mismo Eso:
el núcleo del misterio.

Cerebro y sensores,
de mi condición débil,
de mi ser son el centro
y el centro del misterio.

Muere mi organismo
y lo hará sin dejar
ni el más leve rastro.

Su muerte no supone
la muerte del misterio,
el centro de mi ser.

¿Qué es para mí la muerte?

En viejos cuarteles

Ayer visité un cuartel
de viejos y generosos
guerreros de causas nobles,
ancianos y derrotados.

En ambiente cuartelario,
desmantelado y triste,
vencidos y resignados
en final desgarrador.

Yo también fui uno de ellos
que abandoné sus cuarteles
no porque fueran austeros,
fríos y desangelados,

porque mi guerra es otra.
Son admirables soldados
que sirvieron a las causas
que sus jefes asignaron.

Mi corazón con vosotros.
Mi mente y mi sentir no.
También yo estoy vencido
cansado y envejecido,

mas mi derrota no es final.

Mi cerebro

Mi cerebro y mis neuronas
son la presencia en mí
del misterio de los mundos.

Discursos mudos

Todo Eso frente a mí,
y yo que soy Eso mismo.
Tramas de interdependencias,
juego, representación,

que se vive por un tiempo
y luego ya no está.
Perplejidad, incógnita,
admiración y espanto

sacuden los fundamentos
de un frágil existir.
¿Qué es esta maravilla?
¡Oh el silencio de todo!

¡Oh graves discursos mudos,
difíciles de entender
a humanos ocupados
en sobrevivir en lucha!

¡Maravilla, incógnita
y espanto!

Luz de madrugada

Luz tenue del día
al amanecer,
misterio y promesa
de la incógnita
del ser y el no ser.

Retén las garras

Mira todo esto
en noche de luna
al amanecer.
No busques ahí

nada en absoluto,
solo mira y ama;
venera, no uses,
controla tus garras;

ahí no codicies,
solo agradece
verlo todavía,
no busques su uso,

se te negaría,
el mejor regalo:
verlo todavía.
Ahí está Eso,
lo que soy yo mismo.

La muerte como aliada

¡Que pueda ver a la muerte
con respeto y con amor!
Nunca fue mi enemiga,
es mi más fiel aliada.

¡Que la sienta lo que es!
¡Oh muerte, limpia tu imagen,
guía en el último tramo
que es el final de mi vida!

Jesús, hermano

Jesús hermano, maestro,
que tu noble espíritu
nos invada por completo,
que tu mente y tu sentir

sustituyan a los nuestros.
Tú, no otro del que es,
llévanos a la unión.
Tú, silencioso amable,

nuestro corazón desnuda,
llévanos al gran silencio,
el lugar en que habitas.
¡Tú, vacío, vacíame!

¡Mi sentir hondo te sienta!
¡Tú, no otro del Único!

Desvalido en lo inmenso

Me vivo como un anciano
desvalido en lo inmenso.
Que lo que es me ampare,
que mi hondura comprenda,

no soy nadie sino Él;
que mi realidad entienda,
no soy el frágil anciano,
soy el corazón sagrado

de la inmensidad de mundos;
un viejo que está de vuelta
al corazón del misterio.
Su realidad encubierta

en organismo gastado.

Yo soy Eso

Yo soy Eso,

es decir, el misterio
de los mundos inmensos.

Expresión poderosa
de las Upanishad.

Solo una vela que se enciende y se apaga

En mi infancia y primera adolescencia,
lentamente cobré conciencia
de vivir en un mundo inmenso.
Estaba frente a ese mundo,
y ese mundo me incluía.

Pronto esa experiencia se sometió a la religión
que la interpretó como un Dios y su creación,
y a mí como una entidad venida a ese mundo,
responsable ante Dios de mis actos.

Debía creer lo que me enseñaban mis mayores
y actuar coherentemente con esas creencias,
practicar los rituales y escuchar a la Iglesia.
Esos eran los deberes de los despertados a este mundo.

Con mucho trabajo conseguí
liberar la experiencia del mundo y de mí mismo
de la sumisión a la religión.
Libre, la experiencia se hizo fuerte,
ya sin sumisión ni creencias.

En mi vejez, siento próximo
el apagón de mi conciencia y mi sentir.
Un día se encendió mi luz al mundo
y otro día se apagará a esta bella tierra.

También eso es parte del misterio de los mundos,
un misterio vacío, sin interpretaciones,
porque es sin límites,
inobjetivable, inacotable, irrepresentable.

¿Qué le importa a la inmensidad
que una vela se encienda o se apague?

Sin embargo, yo soy Eso
y solo Eso.

El sentir es mi núcleo

Mi sentir es el núcleo
de mi condición de vivo.
Sentir, que es el misterio
de los mundos sin límites.

Ese sentir es mi ser
que es la presencia misma
de lo Absoluto Único,
que siempre es el Clemente.

También mi yo es misterio,
no es alguien autónomo
del corazón de los mundos.
Esa es mi realidad.

Todo lo que veo y siento

Todo lo que veo y siento
es mi propio ser;

y mi propio ser
es todo lo que veo y siento.

¡Oh Tú, no otro de mi!

Oh misterio.
Ya estoy viejo y enfermo,

Tú eres mi respirar,
mi visión es tu visión,
mi oír es tu oír,
todo mi sentir es tuyo;

mi superficie es tuya,
mi hondura es tu hondura,
mi organismo es tuyo;
hasta la última hora

mantenlo vivo y activo,
no abandones este lugar
con declive de mi ser
paso a paso y doloroso.

Mantén mi pensar activo,
mantén mi sentir activo
hasta mi último día,
luego retírate pronto.

¡Oh Tú, no otro de mí!

La nevada

Cielo oscuro
tierra blanca,
la nevada.

Mansa nevada

Mansa nevada,
frío intenso,
silencio pleno,
recogimiento

de los pájaros
y de animales.

Así está
mi corazón..

Cercano de la muerte

Estoy cerca de la muerte,
ver el mundo se termina,
sentir el sol y la luna,
sentir la proximidad

de las personas queridas,
del aroma de las flores,
del frescor de la mañana,
de la tibia y oscura noche.

Me voy pronto, no sé a dónde.

No seas necio, no hay muerte,
solo el existir-no existir
del que es todo y es nada,

el vacío que es lo pleno,
el Único que es todo,
el que es mi raíz y fuente,
el que es nadie, porque es todo.

Las cosas no son cosas

Las cosas no son las cosas,
los seres no son los seres,
abismos insondables
de espacio y de tiempo.

Son presencia, son hondura
del gran misterio del ser.
Son las preguntas constantes:
El ser de todo ¿cuál es?

Aquí, ¿qué soy yo mismo?
Preguntas graves, urgentes,
mas sin posible respuesta.
El corazón me responde

con el reconocimiento,
pero sin decir palabra
de la oscura presencia,
más brillante que la luz,

más cierta que sol y luna.
Todo proclama lo mismo,
una afirmación constante
desde el gran inicio.

Solo unos días más

Todavía andaré unos días
sobre esta hermosa tierra
bajo el cielo y el sol,
solo unos días más.

Mira, admira, vigila,
no podrás volver a ver
las rojas puestas de sol,
hermosos amaneceres,

los hondos cielos nocturnos,
las estrellas que conducen
al misterio de los mundos.

¿Os perderé para siempre?

Nada arrebatara la muerte,
porque todo esto es Él
y nada más que el Único
que se ve en todo ser.

Ya, ahora y aquí,
y te hablará de la vida,
de la luz que no perece,
de la unidad y el amor.

La luna

La luna
de luz pálida,
llena de ensueños
y de añoranzas.
¿De qué?
No lo dice,
solo habla
de ensueños
y de gran añoranza
sin formas,
pero indudable.

Los amaneceres

Amanece un nuevo día,
la niebla lo envuelve todo,
las plantas y los árboles
están húmedos y fríos,

finales del mes de enero,
los pájaros aún duermen.
Miles de millones de años
repiten la misma escena:

un gran suceso cósmico
vivido desde la tierra,
que pronto ya no veré,
se apagará para siempre.

Amo los amaneceres
como promesas de vida
que vienen de los abismos
de los mundos de los mundos.

Amaneceres ambiguos
que mostráis la pequeñez
de la condición humana
y de su ser: el misterio.

Que en la coda de mi vida
pueda por fin entender
la luz del amanecer,
el misterio del vivir.

La caravana se va.

La caravana se va

La caravana se va
y yo me voy con ella
en su tramo delantero,
¿qué hay que hacer en la marcha?

Nada,
esperar a la llegada,
mirar atento el camino,
despedirse de la tierra

y despedirse del cielo,
de todos sus habitantes,
mirar, admirar y amar.
¡Fue un viaje hermoso!

La caravana se va
Y yo me voy con ella.

El gran silencio

Se acaba el baile,
se acaba el vivir.

Se va quien lo dice,
quedará el silencio.

La gran caravana

La caravana condujo
todas las generaciones,
desde el inicio del tiempo
de la nada a la nada.

La caravana no cesa,
conduce todo lo vivo
al vacío de la muerte.

¿De qué habla el continuo
pasar de la caravana?

Estoy muriendo

Ver, y ver,
admirar,
venerar,
y amar,
y guardar
en corazón,

que si es hondo
es el sagrado
gran corazón,
que es el secreto
de los mundos:
unidad.

¿Qué es todo esto?

El sol, gran monstruo de fuego,
envía sobre una piedra
cósmica, enormes chorros
de energía, calor, luz;

en lo profundo del bosque
en un claro de árboles
nace un humilde narciso
diminuto y perfumado.

Bellos narcisos silvestres
mi corazón emocionan,
delicada maravilla
del misterio de los mundos.

La marcha a la nada

Las montañas, los árboles,
las rocas, los campos, los trigales,
el cielo y la tierra toda
parecen estar quietos,
pero no, son una caravana
que marcha y marcha a la nada,
una nada que es un misterio
pleno.

Por qué la caravana se va

La caravana se va, se va,
empezó a marchar con el existir
y se lo lleva todo
de la nada del inicio,
a la nada de su fin.

La caravana clama a gritos
que todo es perecedero.

¿Por qué existe esa caravana
siempre en marcha
alegre y oscura?

Para mostrar que todo lo que parece ser,
no es.

Para mostrar lo que hay
en el esplendor de las formas.

¿Por qué existe la caravana?

Porque toda belleza
es belleza de nadie,

porque toda existencia,
es existencia de nadie,

porque todo está vacío
de ser propio.

¿Por qué la caravana se va, se va?
¿Por qué no para en un paraje hermoso?

Para mostrar que lo que es en todo ser
es un gran misterio in formulable,

que lo que es en todo existir
es un vacío total.

El gran vacío pleno.

Mis últimas tareas

Me queda un resto de vida.
Tres tareas son urgentes:

Mirar, admirar lo que es,
en detalle, ser a ser
con empeño
venerarlos uno a uno,
amarlos, viví con ellos,

mi corazón alegraron,
no los dejo, mas me voy,
con nostalgia,
ellos son yo, yo soy ellos.

Mi segunda gran tarea
es la paciencia conmigo,
sereno
vivo mi lento morir.

Mi tercera gran tarea,
acoger la inevitable:
la muerte, que es amiga,
en paz,
me liberará de mí,
y de mi supuesta entidad,

me conducirá a mi ser:
nadie venido a este mundo.
Él, solo es.

Desentrañar lo real

Desentrañar lo real
con todo mi sentir pleno,
en el tiempo que me queda,
vivir del sentir la hondura.

Ese es mi gran anhelo:
que los árboles y las plantas
que los cielos y la tierra
no sean seres inertes,

que me hablen de su hondura
que a mi profundidad hablen;

nada tiene ser pasivo,
cada ser es una palabra

única.

Mi realidad

La profundidad de mi sentir
es el misterio de los mundos.

La profundidad de mi mente
es como un Tú, sin poder serlo.

Tú eres mi realidad toda
y fuera de Ti no hay jamás nada.

Vacío de mi

Todo está vacío de ser propio,
porque está lleno del misterio de los mundos.

Yo estoy vacío de ser propio
porque estoy lleno del misterio de los mundos.

Cansado

El viejo está siempre cansado,
muy cansado,

pero no puede descansar
al completo,

al final de ese cansancio,
el reposo.

Reconóciate en mi

Que el misterio de los mundos
se reconozca en mí,
que sepa que no hay “mí”,
porque tú eres mi yo.

Yo soy tú.
¡Oh Único!

El mundo natural y el humano

El mundo natural
es un puro milagro
del oscuro enigma
de los mundos inmensos.

El mundo natural
es clara armonía;
el mundo de los hombres
es pacto de egoísmos.

El mundo natural
y el mundo de los hombres
están en una guerra
prendida por humanos.

La codicia humana
somete, explota, daña
a todos los vivientes
¿qué cultura, ¡Dios!?

El mundo de los hombres
es también un milagro
que se pervierte pronto
por temor y codicia.

Nada perece

Él es el Único,
el misterio de los mundos.

En Él nada perece,
fuera de Él nada permanece.

Mi cumpleaños 89

Ochenta y nueve años cumplidos y gastados estudiando,
leyendo, pensando y escribiendo,
para, finalmente, llegar a saber
que no sé nada, radicalmente nada.

Los humanos hemos construido muchos saberes,
sofisticados,
pero todos son modelaciones nuestras, sin rozar siquiera
el misterio.

El término que uso para referirme a ese misterio de los
mundos inmensos es DA, dimensión absoluta.

Es la confesión clara y explícita de que no sé nada.

Con este resultado ¿qué me queda que hacer?

Primero: aceptación y paciencia con mi condición de
anciano.

Segundo: desde ahí indagar, con lo más hondo de mi sentir,
la inmensa incógnita del misterio innombrable de los
mundos.

Indagar ese claro dato inobjetivable.

hasta sentirlo hondamente, con un sentir que es
también el misterio de la DA.

Tercero: escribir y hablar de la DA a quienes quieran escuchar.

No sé nada del misterio de lo que es, pero constato datos innegables:

- la doble dimensión de lo real para los humanos,
- la DA como dato cierto,
- que mi vida ha sido protegida y guiada,
- que el misterio de los mundos pensó desde mí,
- que mi ser es el del misterio de los mundos,
- que me voy ya de mi condición de humano, para no volver,
- que los humanos, en las condiciones de las sociedades de conocimiento, necesitan construirse un proyecto axiológico colectivo.

Son solo unos pocos datos que han dado pie a mi pensamiento.

Quiero que me cuenten entre los agradecidos, por la vida de todos estos años.

Cuando muera, muere una ficción

Soy una pura forma
del misterio de los mundos,
nada más,
pero me interpreto
como un individuo.

Cuando mi cuerpo muera,
mi individualidad
morirá,
muero como individuo,
muere una ficción.

El misterio de los mundos,
lo que fui antes de nacer,
una vez nacido y muerto,
no entiende de vivo o muerto,
ni de individuo o no individuo.

Que me sea dado

Que me sea dado
sentir las personas,
que viven conmigo,
como el abismo
del misterio del ser.

Que sienta yo hondo
todo ser humilde,
como la presencia
del gran enigma
del misterio del ser.

¿Qué es todo esto?

¿Qué es todo esto?

¿Qué soy yo?

Grandes preguntas que nadie contesta.

Ninguna religión o tradición espiritual puede contestar,
pero todas ellas solo pueden

sugerir,

apuntar,

simbolizar,

hacer narraciones que evoquen la respuesta.

Nadie puede definir qué es eso,

nadie puede dar una palabra última,

ninguna respuesta se aproxima más que otra,

todas están a infinita distancia de la respuesta,

todas han de bajar la cabeza de impotencia,
ninguna posee la verdad,

pero todas elevan el espíritu
hasta la orla del manto de la respuesta.

Todas traen la respuesta hasta el presente,
lo hacen con fuerza de certeza
y oscuridad impenetrable.

El misterio de las preguntas sin respuesta,
que responden sin palabras.

¡Que las grandes preguntas estén siempre
en el centro de mi ser!

Mi individualidad

Mi individualidad
se está disolviendo.
En esta situación,
la gran pregunta urge:

¿Qué es esto?
¿Qué soy yo,
ya desapareciendo?

¡Oh oscura respuesta!

¿Quién soy yo?

A la pregunta
¿quién soy yo?
La respuesta es:
yo soy tú.

No es una respuesta,
porque tú no eres
nada, ni nadie,
¡inconmensurable!

“Tú” es un intento
de encerrar en palabras
al que no cabe en los mundos.
¡“Tú”, es noticia, y es certeza!

Certeza de nadie
ni de nada,
pura presencia
innombrable

en el corazón,
en la mente
y en todo mi ser,
¡oh luz-oscura!

El cierto innombrable

Permíteme estar contigo
en mi propio interior
antes que el tiempo se acabe.
¡Oh tú, el cierto-innombrable!

Libre de mi

Que lo que es me libere
de lo que es solo apariencia,
que de mi yo me escape,
ver la realidad

sin referencia al ego.
Que todo su esplendor luzca,
sin las sombras que proyecta
mi ego depredador.

Qué bello sería todo,
tal como es, qué aceptable
sin los reparos del ego.
¡Qué paraíso sin sombras!

Viernes Santo de 2021

Viernes Santo, aniversario
de la cruz del Nazareno,
mi recuerdo para Él,
un maestro humilde y sabio,

un sabio que transformaron
en Dios y legislador,
en Juez de vivos y muertos,
en constructor de doctrinas,

en creador de la Iglesia
muy poderosa y muy rica.
¿Qué hicieron de ti, maestro
de sutilidad y amor?

El humilde Nazareno
fue garante del poder,
creador de una verdad
exclusiva y excluyente.

Al más pobre, humilde y libre
le hicieron rey y señor,
que someta a los pueblos
y a la conciencia de todos,

con doctrinas intocables
en su pretendida iglesia
que ofrece una salvación
tras completa sumisión.

Jesús, ¿qué hicieron de ti?
Un Dios, un señor, un amo,
cabeza de una iglesia
con poder y con dinero.

¡Qué gran falsificación!
Perdónanos, Nazareno,
los humanos no llegamos
a entenderte.

¡Oh sutil!

Sábado Santo

Sábado Santo,
día de gloria,
día de victoria
sobre la muerte.

Mi cuerpo en poco tiempo
morirá, se destruirá,
polvo perdido en el polvo,
jamás podrá retornar,

fin completo, sin retorno.
Mi condición de individuo
se va para no volver,
marcha final, todo acaba,

mi rostro y mi persona
se van para no volver.
Cuando muera ¿se va alguien?
Nadie fue, ni nadie es.

Fui un supuesto: ser alguien.
Lo que es, muestra la muerte,
nadie en ninguna parte
solo el misterio vacío

de la inmensidad de mundos
irrepresentable,
inconcebible,
inasible para humanos.

Para nosotros vacío,
como certeza indudable.

Domingo de Resurrección del 2021

¿Cómo vivir e interpretar la resurrección de Jesús en las sociedades dinámicas, sociedades de conocimiento, cuando no se pueden tener creencias?

Unas reflexiones a partir de la resurrección de Jesús.

Tendrá que vivirse e interpretarse basándose en datos. Por consiguiente, basándose en la doble dimensión de acceso a lo real, sobre la noticia cierta, aunque oscura, de la dimensión absoluta. Ese es el dato del que hay que partir.

Se entiende por resurrección, en la tradición que hemos recibido, el volver a la vida del cuerpo ya podrido y convertido en polvo. En el caso de Jesús, supone la vuelta a la vida del ajusticiado en la cruz. Esto solo puede sostenerse apoyándose en creencias.

Desde una sociedad que no puede admitir creencias, porque las creencias fijan y se tiene que vivir de la innovación constante, la resurrección de Jesús tuvo que ser en vida; fue el reconocimiento de que su verdadero ser no era su individualidad nazarena, sino la DA, dimensión absoluta de la realidad misma, sin que su individualidad supusiera un obstáculo; fue el reconocimiento de que su realidad profunda no era su individualidad, como parece ser el caso de toda individualidad humana, sino la DA.

Ese reconocimiento, en vida, fue su resurrección. Esa fue la fuente de su poder en palabras y obras. Palabras de poder y obras plenamente significativas. La raíz de su

poder fue el reconocimiento de que su realidad no era su yo, su individualidad, sino la DA misma, Dios.

Morir a su supuesta entidad y resucitar a la DA como su verdadera entidad, esa fue su resurrección. Ese era el sentido hondo de Pablo cuando afirmó que, si Jesús no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe.

Este es el camino a nuestra resurrección: reconocer que la realidad que le damos a nuestra individualidad, y a la conciencia de esa individualidad, el yo, no es real; reconocer que nuestra realidad es la DA y solo la DA.

Ese camino es un camino que siempre comporta ambigüedad, porque para ser un animal viviente tengo que dualizar: yo, y eso otro de lo que vivo. Cuando emprendo el camino me dice que no soy nadie, pero para vivir y caminar hacia la DA tengo que suponer desde lo más interno de mí que soy alguien venido a un mundo con otros que también son alguien, y a la vez que tengo que sentir, en lo profundo de mi ser, que no soy nadie. Esta dualidad es la gran dificultad del camino.

No soy el yo, y tengo que suponer y vivir como un yo. Ese es un dato constante e inmediato, pero a la vez vivo la noticia que ese dato no es mi ser, porque mi ser verdadero es la DA, una certeza tan grande como los mundos pero de completa oscuridad para un viviente que necesita objetivar todo lo que concibe.

No puedo salirme de esta contraposición.

Los humanos hemos vivido esta contraposición de diversas maneras, según el PAC (proyecto axiológico colectivo) cultural. De ese PAC del tiempo no puede salirse nadie, porque constituye nuestra condición humana. Todo el camino hacia la resurrección tiene que hacerse desde ahí, sin escapatoria posible.

Las sociedades teístas tienen que concebirse con Dios como individualidad suprema y con un yo humano individual. Las individualidades son imprescindibles en las sociedades jerárquicas.

El acceso a la DA se concibe como una llegada al amor y a la unidad, como dos velas que juntan sus llamas en único fuego, en una única luz. La fusión no puede ser nunca completa porque siempre Dios es Dios y la criatura está a una distancia infinita de esa condición. La unidad completa no se consigue, si no es con la muerte del amante. Como la unidad no se consume, siempre acompaña al camino un anhelo sin fin, más fuerte cuanto más fuerte es la noticia de la DA.

Las tradiciones espirituales orientales conciben el camino como el itinerario a la desaparición de la individualidad y su mundo de modelaciones, entonces solo queda la DA. Cuando el yo que dualizaba y creaba un mundo frente a sí desaparece, también desaparece la concepción de la DA como un individuo, la DA es un vacío inconcebible. La resurrección es vivir en un vacío que es certeza inexpugnable pero totalmente oscura para el viviente que necesita poder objetivar lo que concibe.

Aquí el trabajo es eliminar hasta en sus raíces más profundas el supuesto de mi individualidad. Aquí no hay anhelo de unión porque ya no hay dos, solo hay empeño por liberarse de la condición de individuo, que es el gran error. Liberarse es como renacer al propio ser, que es la DA vacía.

En cualquier planteo que se haga, hay contraposición entre sentirse y suponerse ser alguien y saber que lo que es no es ese sentir y ese suponer, sino que lo que

es, es el misterio inabarcable de los mundos inmensos, absolutamente inconcebible.

Esa tensión se mantiene toda la vida, hasta el último día.

Sin embargo, se puede dar un paso más, que solo a algunos les es concedido: comprender con la punta de la mente y lo más hondo del corazón que solo la DA, el vacío inconcebible, es, y que el yo es una pura forma de esa plenitud oscura y luminosa.

Comprender y vivir que solo hay una realidad que es luz-oscura, y que ahí el yo es una forma breve y perecedera de la mismísima DA, comprender que el yo actúa desde la DA y como la DA, ese es el final. Entonces desaparece la egocentración y se muestra la sacralidad del ego como forma pura de la DA.

El ego parece funcionar, entonces, como un sujeto, como un individuo de casta depredadora, pero en realidad el yo es la DA actuando, pensando y sintiendo según el PAC de su tiempo. En realidad, sin embargo, no es así porque en esas funciones solo actúa el misterio de los mundos.

Ahí se acaban los anhelos y se acaban los esfuerzos por liberarse de la individualidad.

La contraposición se acabó, ya solo hay la DA, sin las sombras de las pretensiones de DR. Todo es el rostro de Allah, todo son formas puras y sagradas, a pesar de las mancillaciones humanas. Es la resurrección y el paraíso en la tierra.

A los que no se nos ha dado esa completa resurrección, nos podemos acercar en vida más y más. Poco a poco podemos advertir a un mundo que se va transformando en paraíso.

Lo oscuro

De la oscuridad nací,
buscando la luz viví;
cuando agoto mi vida,
en el abismo oscuro
hundiré todo mi ser.

¡Lo oscuro abismal
siempre con luz en su seno
y siempre oscuro!

Todo es luz oscura

Todo es luz,
luz intensa,
pero todo es
oscuridad
honda y profunda
como abismo.

Lo oscuro es claro y lo claro oscuro

El gran secreto callado
de la inmensidad de mundos
habla del mayor enigma
de todo lo existente;

habla sin usar palabras,
mas clara y directamente
desde cada criatura,
de lo oscuro del abismo.

Claro como medio día,
y como las grandes fosas
del mar
oscuras, inalcanzables.

Claro y patente y oscuro,
así es Eso de ahí,
oscuro desde lo claro
y claramente oscuro.

¡Qué oscuro es lo claro!
¡Qué claro es lo oscuro!

Lo claro y lo oscuro inseparables

Aquí, en todo esto
lo claro y lo oscuro
son inseparables.

Cuanto más claro
más oscuro,
y cuanto más oscuro
más claro.

¡Qué patente es el misterio
y que oculto es su ser!

El rugido del león

El misterio de los mundos,
es patente y manifiesto,
es rugido de león
desde todas las criaturas;

ruge hondo el león
desde golondrinas leves,
desde narcisos y rosas,
desde árboles y hierbas,

desde las nubes del cielo,
desde los mares y tierras,
desde estrellas y galaxias,
desde el ruiseñor y el mirlo,

desde mente y corazón,
desde los cielos inmensos,
desde todos los seres vivos
ruge ronco el león.

Oír su oculto rugido
quebranta las construcciones
de individuos y culturas,
todo vuelve a la nada.

Resuene ese rugido
en el corazón humano,
que tiemblen todas las mentes
que enderecen las culturas.

¡Oh venerable rugido,
desnuda nuestros sentires
para que oír podamos
ese rugido constante!

En esa inmensidad

La inmensidad de los cielos,
los billones y billones
de estrellas y galaxias.
En la tierra los humanos

quieren explicar el mundo
con bellos y duros mitos
para acallar la angustia
y dar sentido a la vida.

Ya se apagaron las luces,
una oscuridad completa
envuelve los corazones.
¿Qué hacemos, pobres vivientes

en estas inmensidades?
¿Y cuál es nuestro destino?
Ningún Dios nos dicta nada,
dejados a nuestras mentes

y a los pobres corazones
de unos vivientes perdidos
en inmensidad cósmica.
¿Cómo pensar y sentir?

¿Y qué dicen los sabios?

Solo ahí, absoluto

El gran misterio del cosmos
y mi propio misterio
son uno y son lo mismo,

complejidad infinita
en los cielos y átomos
y en mi propio organismo.

¿Y para qué todo esto?
No hay posible respuesta.
Solo ahí, absoluto.

Qué hacer con el sentir

¿Qué hacer con el sentir
de mi cuerpo y mi mente?
Llegar a reconocer
en todo y en profundo

la belleza y verdad
de los cielos y tierra.
¿Qué es lo que puedo hacer,
pobre animal impotente?

No puedo ver y sentir
la sutilidad, la raíz
de todo lo que existe,
mas la verdad y belleza

para mí están abiertas,
se ofrecen a mi sentir,
claman y las puedo oír.
¡Que mi ser ellas invadan!

No sé salir a su encuentro,
que la verdad y belleza
asalten mi ciudadela.
Yo solo puedo esperar,

con el corazón abierto
a que entren en mi casa.
Vigilaré confiado,
sin poder saltar murallas.

Mi jardín

En mi jardín humilde,
en un rincón de la Noguera,
en una mañana de primavera,

luz y pájaros cantan:
canta un ruiseñor,
una abubilla y un petirrojo,

dos tórtolas y gorriones,
y gritan, en vuelos rápidos,
las golondrinas.

Todos felices y alegres
dando gracias al sol,
a los campos y a la vida.

Hay en este jardín
tanto misterio y belleza
como en las galaxias inmensas.

También yo estoy aquí
entre los agradecidos.

OTROS LIBROS DE POEMAS DEL AUTOR

Descargables en bubok.es y en cetr.net

A la intemperie –con obra gráfica de Pere Rius-. Barcelona, Verloc, 2010. 157 pp.

Sentires sobre la vida y la muerte. Madrid, Bubok, 2013. 142 pp.

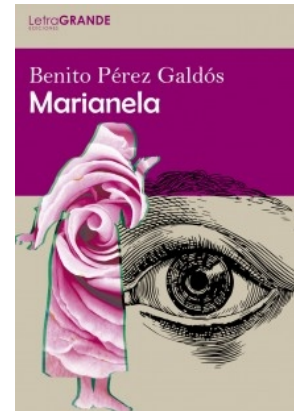
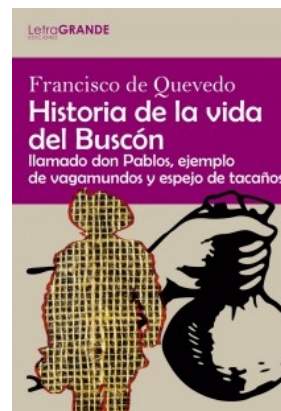
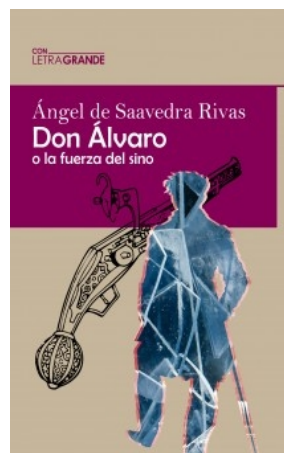
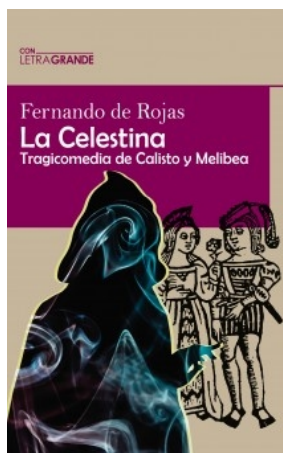
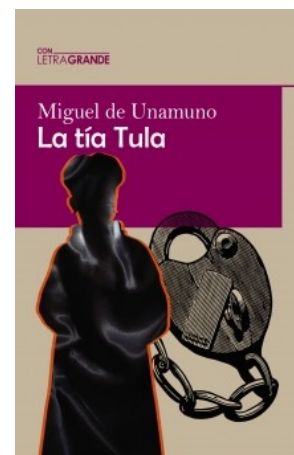
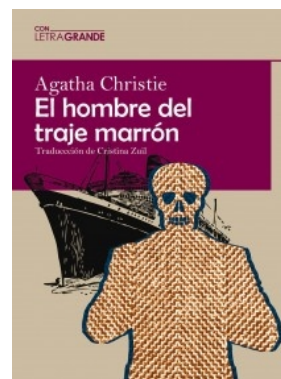
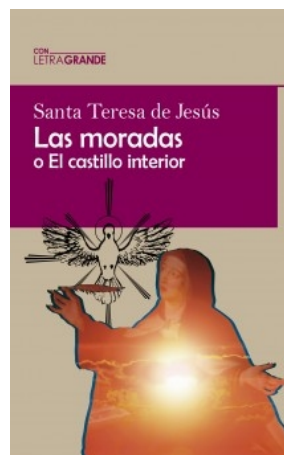
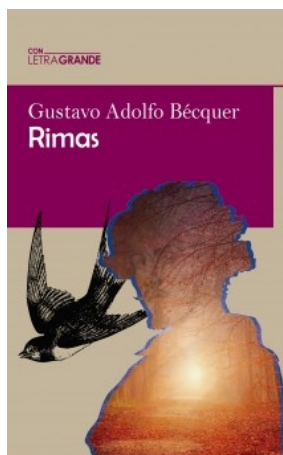
Más íntimo que mi propia intimidad. Madrid, Bubok, 2015. 199 pp.

Perplejidades. Madrid, Bubok 2018 173 pp.

Al anochecer. Madrid, Bubok 2020 161 pp.

¿Conoces nuestro catálogo de **libros con letra grande**?

Están editados con una letra superior a la habitual para que todos podamos **leer sin forzar ni cansar la vista**.



Consulta **AQUI** todo el catálogo completo.

Puedes escribirnos a pedidos@edicionesletragrande.com